

Análisis de la autoeficacia percibida, el rendimiento y la participación en jugadores de baloncesto en edad de formación y la relación con la percepción de eficacia de sus entrenadores

Enrique Ortega* y Marcos Meseguer
Universidad Católica San Antonio de Murcia

resumen/abstract:

El objetivo del presente estudio fue comparar la participación y el rendimiento deportivo en diferentes situaciones de juego, con los niveles de autoeficacia percibidos por jugadores y entrenadores. La muestra estaba formada por 4 entrenadores y 53 jugadores de categoría cadete participantes en la fase final del campeonato de liga organizada por la Federación de Baloncesto de la Región de Murcia. Se visualizaron dos partidos, y se registraron el número total de acciones y número total de acciones eficaces de las siguientes variables: a) defensa; b) bote; c) rebote; d) acción de finalización; e) bloqueo; f) lanzamiento; g) acción de defensa y h) acción de ataque. Antes de la competición se administró un cuestionario que medía la autoeficacia específica percibida del jugador y la percepción de eficacia de los entrenadores en relación a sus propios jugadores. Los resultados más significativos indican que: a) no se aprecia una relación significativa entre el nivel de autoeficacia percibido por el jugador y entrenador, ni con la participación deportiva ni con el rendimiento deportivo.

The aim of this study was to compare the participation and performance in different game situations, with perceived self-efficacy levels for players and coaches. The sample was composed of 4 coaches and 53 players participating in the under-16 category finals of the league championship organized by the Basketball Federation of Murcia. It envisioned two games, and recorded the total number of shares and total number of effective actions on the following variables: a) defense, b) dribble; c) rebound, d) finalization; e) block; f) shoot; g) defense action h) attack action. Before the competition were given a questionnaire specific perceived self-efficacy mediates the player and the perceived effectiveness of coaches in relation to their own players. The most significant results indicate that: a) did not show a significant relationship between level of self-efficacy, perceived by the player and coach, and with sports participation or with athletic performance.

palabras clave/keywords:

Autoeficacia, rendimiento, participación.

Self-efficacy, performance, participation.

* Dirección para correspondencia: Dr. Enrique Ortega Toro
Departamento de Ciencias de la actividad Física y el Deporte. Universidad Católica San Antonio
Avenida de los Jerónimos s/n, 30107 Guadalupe, Murcia
Correo electrónico: kikeortegatoro@gmail.com

Introducción

La teoría de la autoeficacia elaborada por Bandura (1977), ha sido ampliamente estudiada en multitud de ámbitos (Carranza y Carot, 2007). En concreto, dentro de las ciencias del deporte se ha demostrado una **relación directa entre los niveles de autoeficacia y rendimiento deportivo en diferentes modalidades, demostrando que aquellos deportistas con elevados niveles de autoeficacia presentan mejores condiciones psicológicas para alcanzar mayores logros deportivos** (Andrade, Salguero, González-Boto y Márquez, 2005; Guillaume, athleen, Martín y Jean-Pierre, 2008; Guillen, 2007). De igual modo se han encontrado multitud de estudios que relacionan el **elevado nivel de autoeficacia con otras variables psicológicas determinantes** como son: la ansiedad (Castro, Bueno y Capdevilla, 2002) el autoconcepto (González, 2001), la autoestima (Navarro, 2002), la adherencia (Sáenz-López, Jiménez, Ibáñez, Sierra y Sánchez, 2005), la motivación (Guzmán, García y Sánchez, 2001), la cohesión (León, García, Parejo, García-Mas, 2009), etc.

Dentro del deporte de baloncesto, diferentes autores han demostrado la **relación directa entre los niveles de autoeficacia percibidos por el jugador y su relación con la participación en el juego** (Lázaro y Villarín, 1993; Ortega, 2005). De igual modo algunos autores han relacionado los **niveles de autoeficacia de los jugadores con la eficacia en el juego** (Balaguer, 1990a, 1990b), si bien tomaron como **indicadores de eficacia exclusivamente el número de puntos anotados, y en ningún caso la propia ejecución de diferentes acciones técnico-tácticas tanto individuales como colectivas y tanto con el balón como sin el balón.**

Sin embargo, solo se han encontrado trabajos de investigación en los que se relacionen la **autoeficacia percibida de los jugadores con la percepción de eficacia de los entrenadores respecto a sus jugadores** (Mahamud, Tuero y Márquez, 2005; Martín, 2008; Tiffanye, Myerz, y Deborah, 2004). En ningún caso, se aprecian trabajos de investigación en los que se relacione la **autoeficacia percibida de los jugadores, con la de los entrenadores y con la propia ejecución.**

El objetivo del presente estudio fue comparar la participación y el rendimiento deportivo en diferentes situaciones de juego, **con los niveles de autoeficacia percibidos por jugadores y entrenadores.**

Método

La muestra estaba formada por 4 entrenadores y 53 jugadores de categoría cadete **participantes en la fase final del campeonato de liga organizada por la Federación de Baloncesto de la Región de Murcia en la temporada 2008-2009.**

Las variables que se analizaron fueron: a) **Nivel de autoeficacia percibida por el jugador;** b) **Nivel de autoeficacia que el entrenador percibe de sus jugadores;** c) **la participación del jugador;** y d) **el rendimiento del jugador.**

Para valorar la **autoeficacia específica del jugador de baloncesto se utilizó el cuestionario diseñado y validado por Ortega (2005).** Se trataba de concretar por parte del jugador una respuesta que se evaluaría con una escala likert del 1 al 10, **teniendo en cuenta que el 1 significa no sentirse eficaz en la tarea descrita y 10 totalmente eficaz en dicha tarea.** El mismo cuestionario fue distribuido también a los entrenadores,

con la diferencia de que estos valoraban la percepción de eficacia que percibían en cada uno de sus jugadores. Se registró en qué medida los jugadores se sentían, o no, capaces de ejecutar de forma eficaz las siguientes situaciones de juego:

A.- Acciones relacionadas con la fase de juego defensiva (0-90 puntos):

A.1.- Conseguir rebotes defensivos: Será eficaz si consigue hacerse con el balón en posiciones defensivas, e iniciar una fase de ataque para su equipo.

A.2.- Defender al jugador con balón en posiciones exteriores: Se considerará eficaz si el jugador que defiende impide que el jugador con balón desde posiciones de más haya de 6.25 m. realice un lanzamiento, una asistencia eficaz, o reciba una falta personal.

A.3.- Defender al jugador con balón en posiciones interiores: Se considerará eficaz si el jugador que defiende impide que el jugador con balón desde posiciones de no más haya de 3-4 metros realice un lanzamiento, una asistencia eficaz, o reciba una falta personal.

A.4.- Defender de forma eficaz bloqueos directos: Se considerará eficaz si el jugador que defiende impide que el jugador con balón pueda progresar con la posesión del balón y realice de forma exitosa un lanzamiento, una asistencia eficaz, o reciba una falta personal.

A.5.- Realizar una buena transición defensiva para cortar un contraataque: Será considerado eficaz si el defensor logra que en un ataque con superioridad numérica por parte de los jugadores atacantes, estos no finalicen con un lanzamiento eficaz, o obtengan falta

personal, antes de que el número de atacantes y defensores se encuentren en la misma mitad del campo.

A.6.- Realizar una ayuda defensiva en posiciones exteriores: Se considerará eficaz si el jugador que defiende impide que el jugador con balón desde posiciones de no más haya de 3-4 metros, realice un lanzamiento, una asistencia eficaz, o reciba una falta personal.

A.7.- Realizar una ayuda defensiva en posiciones interiores: Se considerará eficaz si el jugador que defiende impide que el jugador con balón desde posiciones de más haya de 6.25 metros, realice un lanzamiento, una asistencia eficaz, o reciba una falta personal.

A.8.- Defender de forma eficaz bloqueos indirectos: Se considerará eficaz si el jugador que defiende impide que el jugador que sale del bloqueo pueda recibir el balón y realice de forma exitosa un lanzamiento, un pase o una asistencia eficaz.

A.9.- Conseguir rebotes ofensivos: Se considerará eficaz el rebote conseguido en posiciones ofensivas y que permita una nueva fase de ataque.

B.- Acciones relacionadas con la acción técnico-táctica de lanzar a canasta (0-30 puntos):

B.1.- Conseguir anotar los tiros libres: Se considera eficaz todo lanzamiento anotado desde la línea de tiro libre.

B.2.- Conseguir canastas de tres puntos: Se considera eficaz si se antota el lanzamiento desde fuera de la línea de 6,25 metros.

B.3.- Realizar un lanzamiento de 2 puntos con éxito: Considerándolo eficaz

todo lanzamiento convertido de 2 puntos.

C.- Acciones relacionadas con la finalización (0-50 puntos):

C.1.- Conseguir anotar los tiros libres: Se considera eficaz todo lanzamiento anotado desde la línea de tiro libre.

C.2.- Conseguir canastas de tres puntos: Se considera eficaz si se antota el lanzamiento desde fuera de la línea de 6,25m posterior a que el jugador reciba el balón de cualquier compañero.

C.3.- Realizar un lanzamiento de 2 puntos con éxito: Considerándolo eficaz todo lanzamiento convertido de 2 puntos.

C.4.- Jugar un 1 contra 1 en posiciones exteriores: Se considera eficaz si el jugador atacante realiza un bote con desplazamiento desde fuera de línea de 6,25m y este acaba con un lanzamiento convertido, asistencia o un pase correcto a un compañero.

C.5.- Jugar un 1 contra 1 en posiciones interiores: Se considera eficaz si el jugador atacante realiza un bote con desplazamiento desde no más de 1m. de la zona y este acaba con un lanzamiento convertido, asistencia o un pase correcto a un compañero.

D.- Acciones relacionadas con la acción técnico-táctica del bote de balón (20 puntos):

D.1.- Desplazarte botando el balón con oposición y conservarlo: Será eficaz el desplazamiento con el balón, y finalizando con un pase correcto a un compañero, un lanzamiento, una asistencia, o obteniendo una falta personal.

D.2.- Desplazarte botando desde espacios exteriores hacia los interiores (penetrar a canasta) durante un ataque posicional: Será eficaz el desplazamiento desde posiciones de más de 6m de la canasta con el balón, sin cometer infracciones reglamentarias y finalizando con un lanzamiento, una asistencia, o obteniendo una falta personal.

E.- Acciones relacionadas con la acción técnico-táctica del bloqueo (0-20 puntos):

E.1.- Realizar un bloqueo directo eficaz a un compañero: Será eficaz cuando el bloqueo realizado permita al jugador bloqueado recibir el balón sin la oposición de su defensor.

E.2.- Realizar un bloqueo indirecto eficaz a un compañero: Será eficaz cuando el bloqueo realizado permita al jugador bloqueado recibir el balón sin la oposición de su defensor y recibir en una posición más optima de la que se encontraba.

F.- También se generó la variable fase de ataque, donde se agruparon todas las variables con componente ofensivo (0-140 puntos): F.1) rebote de ataque; F.2) lanzamiento; F.3) acción de finalización; F.4) bote y F.5) bloqueo.

G.- También se diseñó la variable fase de defensa, donde se agruparon todas las variables con componente defensivo (0-90 puntos): G.1) defensa.

Para valorar tanto la participación como el rendimiento en el jugador se diseñó un sistema de categorías a partir de las variables indicadas anteriormente. En concreto, para valorar la participación se registró cada vez que el jugador participaba en alguna de las situaciones de juego indicadas anterior-

mente. Para valorar la eficacia del jugador, se registró el número de acciones eficaces definidas anteriormente. Finalmente, a partir del número de participaciones y del número de acciones eficaces, se calculó el porcentaje de eficacia de cada uno de los jugadores, en cada una de las variables objeto de estudio. Se realizó un entrenamiento de dos observadores, obteniendo una fiabilidad mínima del 0.95 (Coeficiente de Correlación Intraclase). Para todo ello se siguió la metodología observacional expuesta por Anguera (2003).

Se utilizó el coeficiente de correlación de Pearson para analizar la relación entre las

diferentes variables objeto de estudio. De igual modo se utilizó la prueba T de Student para muestras apareadas con el objeto de comparar los valores percibidos por el entrenador, por el jugador, la participación, la eficacia y el porcentaje de eficacia. En todos los casos se utilizó un nivel de significación $p < .05$.

Resultados

En la tabla 1 se aprecian respecto a las diferentes situaciones de juego planteadas, los niveles de autoeficacia mostrados por jugadores y entrenadores, así como el rendimiento y la participación del jugador.

Tabla 1. Valores obtenidos en las acciones de juego

Acción de juego		Eficacia jugador	Eficacia entrenador	Acciones totales	Acciones totales eficaces	Porcentaje de acciones eficaces
Bote	Media	7,21	6,33	11,25	8,54	75,9 %
	Desviación Típica	1,43	1,89	8,43	7,36	
Lanzamiento	Media	6,95	6,60	14,14	6,86	48,5 %
	Desviación Típica	1	1,48	6,62	4,09	
Bloqueo	Media	7,30	7,25	2,75	2,07	75,2 %
	Desviación Típica	1,7	1,4	1,91	1,66	
Acción de finalización	Media	4,75	4,57	11,29	7,39	65,4 %
	Desviación Típica	0,81	0,81	5,66	4,27	

Con respecto al bote, en la tabla 1 se aprecia que el valor de autoeficacia percibido por el jugador es ligeramente superior al percibido por el entrenador ($t_{27} = 2.240$, $p = .05$), siendo el porcentaje de acciones eficaces (rendimiento real) superior a ambos valores. No se encontraron relaciones estadísticamente significativas al relacionar el valor de autoeficacia percibido por el jugador ni con el número de veces que participa en el juego ($r = .167$, $p = .395$) ni con el número de acciones eficaces ($r = .119$, $p = .547$), ni con el porcentaje de eficacia o rendimiento real ($r = .091$, $p = .653$). De igual modo no se encontraron relaciones estadísticamente significativas entre el valor de autoeficacia que los entrenadores perciben de sus jugadores, ni con el número de veces que participa en el juego ($r = .280$, $p = .148$) ni con el número de acciones eficaces ($r = .255$, $p = .191$), ni con el porcentaje de eficacia o rendimiento real ($r = -.074$, $p = .713$).

Por otro lado, en la tabla 1 también se observa que en relación al lanzamiento, el valor de autoeficacia percibida por el jugador es ligeramente superior al percibido por el entrenador ($t_{27} = 1.042$, $p < .05$), situándose el porcentaje de acciones eficaces (rendimiento real) por debajo de ambos valores. No se encontraron relaciones estadísticamente significativas al relacionar el valor de autoeficacia percibido por el jugador ni con el número de veces que participa en el juego ($r = -.041$, $p = .834$) ni con el número de acciones eficaces ($r = -.035$, $p = .861$), ni con el porcentaje de eficacia o rendimiento real ($r = -.064$, $p = .747$). De la misma manera, no se encontraron relaciones estadísticamente significativas entre el valor de autoeficacia que los entrenadores perciben de sus jugadores, ni con el número de veces que participa en el juego ($r = -.095$, $p = .632$) ni con

en el número de acciones eficaces ($r = -.125$, $p = .526$), ni con el porcentaje de eficacia o rendimiento real ($r = -.207$, $p = .291$).

Por su parte se aprecia que, con respecto al bloqueo, el valor de autoeficacia percibido por el jugador es prácticamente el mismo al percibido por el entrenador ($t_{27} = .263$, $p = .795$), situándose el porcentaje de acciones eficaces (rendimiento real) ligeramente superior a ambos valores. No se encontraron relaciones estadísticamente significativas al relacionar el valor de autoeficacia percibido por el jugador con el número de veces que participa en el juego ($r = -.382$, $p < .05$) y con el número de acciones eficaces ($r = -.379$, $p < .05$), si bien la fuerza de la relación era muy baja. Por contra no se encontraron relaciones estadísticamente significativas al relacionar el valor de autoeficacia percibido por el jugador con el porcentaje de eficacia o rendimiento real ($r = .048$, $p = .811$). De igual modo no se encontraron relaciones estadísticamente significativas entre el valor de autoeficacia que los entrenadores perciben de sus jugadores, ni con el número de veces que participa en el juego ($r = -.145$, $p = .463$) ni con el número de acciones eficaces ($r = -.107$, $p = .587$), ni con el porcentaje de eficacia o rendimiento real ($r = -.089$, $p = .658$).

Por último, en relación a la acción de finalización el valor de autoeficacia percibido por el jugador ($t_{27} = .986$, $p < .05$), es ligeramente superior al percibido por el entrenador, encontrándose ambos valores por debajo del 5. Por su parte el porcentaje de acciones eficaces (rendimiento real) se encuentra por encima de los valores percibidos por jugadores y entrenadores. No se encontraron relaciones estadísticamente significativas al relacionar el valor de autoeficacia percibido por el jugador ni con el número

de veces que participa en el juego ($r = .223$, $p = .253$) ni con en el número de acciones eficaces ($r = .209$, $p = .286$), ni con el porcentaje de eficacia o rendimiento real ($r = .063$, $p = .750$). De igual modo no se encontraron relaciones estadísticamente significativas entre el valor de autoeficacia que los entrenadores perciben de sus jugadores, ni con el número de veces que participa en el jue-

go ($r = -.018$, $p = .927$) ni con en el número de acciones eficaces ($r = -.074$, $p = .707$), ni con el porcentaje de eficacia o rendimiento real ($r = -.292$, $p = .131$).

En la tabla 2 se observan con respecto a las diferentes fases de juego, los niveles de autoeficacia mostrados por jugadores y entrenadores. Así como el rendimiento y la participación del jugador.

Tabla 2. Situaciones de juego

Situación de juego		Eficacia jugador	Eficacia entrenador	Acciones totales	Acciones totales eficaces	Porcentaje de acciones eficaces
DEFENSA	Media	6,94	6,94	18,61	13,89	74,6 %
	Desviación Típica	1,06	1,15	8,79	7,24	
ATAQUE	Media	7,13	6,74	39,43	24,86	63,0 %
	Desviación Típica	0,89	1,21	17,23	12,97	

Como se observa en la tabla 2, con respecto a la acción de defensa, el valor de autoeficacia percibido por el jugador es el mismo que el percibido por el entrenador, valores por debajo del porcentaje de acciones eficaces (rendimiento real). No se encontraron relaciones estadísticamente significativas al relacionar el valor de autoeficacia percibido por el jugador ni con el número de veces que participa en el juego ($r = .101$, $p = .608$) ni con en el número de acciones eficaces ($r = -.110$, $p = .578$), ni con el porcentaje de eficacia o rendimiento real ($r = -.103$, $p = .601$). De igual modo no se encontraron relaciones estadísticamente significativas entre el valor de autoeficacia que los entrenadores perciben de sus jugadores, ni con

el número de veces que participa en el juego ($r = -.121$, $p = .538$) ni con en el número de acciones eficaces ($r = -.113$, $p = .567$), ni con el porcentaje de eficacia o rendimiento real ($r = .114$, $p = .466$).

Por último, con respecto a la acción de ataque, el valor de autoeficacia percibido por el jugador es ligeramente superior al percibido por el entrenador ($t_{27} = 1,161$, $p = .873$). Por su parte el porcentaje de acciones eficaces (rendimiento real) se encuentra por debajo de los valores percibidos por jugadores y entrenadores. No se encontraron relaciones estadísticamente significativas al relacionar el valor de autoeficacia percibido por el jugador ni con el número de veces que participa en el juego ($r = .047$,

p .813) ni con en el número de acciones eficaces ($r=.030$, $p=.880$), ni con el porcentaje de eficacia o rendimiento real ($r=-.068$, $p=.731$). De igual modo no se encontraron relaciones estadísticamente significativas entre el valor de autoeficacia que los entrenadores perciben de sus jugadores, ni con el número de veces que participa en el juego ($r=-.046$, $p=.817$) ni con en el número de acciones eficaces ($r=-.038$, $p=.848$), ni con el porcentaje de eficacia o rendimiento real ($r=-.198$, $p=.312$).

Discusión

Los datos del presente estudio, indican que no existen relaciones estadísticamente significativas entre los diferentes niveles de autoeficacia percibidos por los jugadores y entrenadores en las distintas situaciones de juego en baloncesto, ni con la participación ni con el rendimiento deportivo.

Estos resultados van en sentido contrario a los encontrados por Balaguer (1990a,b), Lázaro y Villamarín (1993), Chase (2001), y Ortega (2005), entre otros, que señalan que existe una relación directa entre la autoeficacia percibida por el jugador y su participación en el juego. Estos autores han concluido que la autoeficacia, influyen en la decisión de practicar actividades deportivas. Apreciaron que los deportistas que han mostrado una autoeficacia alta en los cuestionarios, participan en mayor medida en el deporte.

Con respecto a la relación entre autoeficacia y rendimiento deportivo, los datos obtenidos en el presente estudio difieren con los encontrados por otros autores, los cuales indican que existen relaciones estadísticamente significativas entre los niveles de autoeficacia percibida por los deportistas con el rendimiento deportivo, siendo la primera

una gran predictora de la segunda (Cleary y Zimmerman, 2001; Giacobbi y Stancil, 2008; Guzmán et al., 2002; Tiffanye et al., 2004; Ortega, 2005; Martín, 2008; Mick, Cory, Smith, Monaghan y Germán, 2008).

Esta ausencia de relación entre los niveles de autoeficacia con el rendimiento deportiva, tanto en entrenadores como en jugadores demuestra unas expectativas de eficacia muy alejadas a la realidad (Del Monte, 2005; González, 20001; Moreno, Moreno, García, Iglesias, y Del Villar, 2006).

Así en las variables lanzamiento, acción de finalización y situaciones de juego de ataque, existen grandes diferencias entre las expectativas de eficacia de jugadores y entrenadores con lo que realmente se realiza en la competición. En concreto, al analizar la variable lanzamiento los jugadores tiene unas expectativas de eficacia del 69.5%, los entrenadores del 66%, mientras que en la competición se registra un porcentaje de eficacia real del 48.5%. De igual modo al analizar la situación de juego de ataque, los jugadores tiene unas expectativas de eficacia del 71.3%, los entrenadores un 67.4% y en la competición se registra un 63%. Esta sobre-valoración en la acción de lanzamiento, debe ser controlada, ya que una percepción de la eficacia excesiva da pie a que el jugador ni entienda ni acepte sus limitaciones, ni sus puntos débiles (Del Monte, 2005; González, 20001; Ortega, et al, 2008). En cualquier caso, en el presente estudio también el entrenador percibe la eficacia de sus jugadores con valores muy superiores a la realidad, lo que le impedirá aportar feedback de calidad a sus deportistas, ya que no conoce ni sus puntos débiles ni sus limitaciones.

Por otro lado, al analizar la acción de finalización el jugador percibe unas expectati-

vas de eficacia del 47.5%, el entrenador del 45.7%, mientras que en la realidad se registra un porcentaje de eficacia del 65.4%. Esta infra-valoración por parte de los jugadores, le impedirá enfrentarse con seguridad ante aspectos que demuestran que controlan, reduciendo generalmente el número de acciones a realizar (De Monte, 2005; Godoy, Vélez, y Pradas, 2009). De igual modo esta infra-valoración percibida por parte de los entrenadores impedirá aportar feedback de manera adecuada, así como le limitará a la hora de aportar seguridad a sus jugadores.

En el caso de que los deportistas perciban sus expectativas de eficacia con valores inferiores a la realidad, los entrenadores deben hacerles ver que sus valores de eficacia son muy superiores a su percepción, para lo cual, es necesario que el entrenador perciba de manera adecuada la realidad (Ortega, et al., 2008). Si los entrenadores, perciben las expectativas de eficacia de sus jugadores con valores inferiores a la realidad, no solo no podrán ayudarles, sino que les estarán fomentando su bajo nivel de autoeficacia.

Estos datos indican la necesidad de plantear programas de intervención dirigidos tanto a entrenadores como a jugadores. Los dirigidos a entrenadores, deberán estar basados en aportar herramientas que les permitan mejorar sus conocimientos sobre la variable autoeficacia, así como herramientas específicas que le permitan incrementar los niveles de autoeficacia de sus jugadores (Dosil, 2001; Dosil y González, 2003; Godoy, et al., 2009; Leo, García, Parejo, y García-Mas, 2009; Olmedilla, Lozano, y Garcés de los Fayos, 2001). Para entrenadores como para jugadores deberán mejorar su percepción de la realidad, de manera que acerquen más sus percepciones a lo que realmente realizan. Así, serán más conscientes de sus posibilidades y limitaciones.

En cualquier caso los entrenadores deben saber, y fomentar, que es muy importante que los jugadores dispongan de valores de autoeficacia ligeramente superiores a sus propias posibilidades, de manera que la tarea a realizar se convierta en una o reto a alcanzar (Bund, 2001; Mahamud, et al., 2005; Salguero, Álvarez, Taberner, Márquez, y Tuero, 2003).

Conclusiones

No se aprecia una relación estadísticamente significativa entre el nivel de autoeficacia percibido por el jugador y entrenador, ni con la participación deportiva, ni con el rendimiento deportivo.

Bibliografía

- Andrade B., Salguero A., González-Boto R., y Márquez S. (2005). Habilidad física percibida en nadadores de competición brasileños. Cuadernos de Psicología del Deporte, 5 (2), 23-34.
- Anguera, M. T. (2003). Observational Methods (General). In R. Fernández-Ballesteros (Ed.), Encyclopedia of Psychological Assessment, Vol. 2. London: Sage.
- Balaguer, I., Colilla, A., Gimeno, C., y Soler, M. J. (1990a). Diferencias sexuales en autoeficacia física, autoconfianza y ansiedad en jugadores de baloncesto. In I. Balaguer (Ed.), III Congreso Nacional de Psicología Social. Libro de comunicación. Volumen II (pp. 484-489). Alicante: Editor.
- Balaguer, I., Colilla, A., Gimeno, C., y Soler, M. J. (1990b). Influencia de la Autoeficacia, la ansiedad y la autoconfianza sobre la ejecución de los jugadores de baloncesto. III Congreso Nacional de Psicología Social. Libro de comunicación. Volumen II (pp.473-483). Alicante: Editor.
- Bandura, A. (1977). Self-efficacy: Toward a Unifying theory of behavioral change. Psychological Review, 2, 191-215.
- Bund, A. (2001). Zur Bedeutung des allgemeinen und aufgabenbezogenen Selbstvertrauens fuer das Bewegungslernen. Psychologie und Sport Schorndorf, 8(3), 78-90.
- Carranza, E. M., y Carot, J. A. (2007). Influencia de la autoeficacia en la investigación, una revisión de los antecedentes. Revista de Psicología General y Aplicada, 60(3), 245-252.

- Castro F., Bueno J., y Capdevilla L. (2002). Sufrimiento competitivo y rendimiento en deportes de resistencia. *Revista de psicología del deporte*, 11 (2), 209-225.
- Chase, M.A. (2001). Children's self-efficacy, motivational intentions, and attributions in physical education and sport. *Research Quarterly for Exercises and Sport*, 72(1), 47-54.
- Cleary, T.J. y Zimmerman, B. J. (2001). Self-regulation differences during athletic practice by experts, non-experts and novices. *Journal of Applied Sport Psychology*, 13(2), 185-206.
- Del Monte, L. (2005). Autovaloración y rendimiento deportivo en el equipo nacional de judo femenino. *Lecturas: educación física y deporte*, 89, 1-10.
- Dosil, J. (2001). Psicología y deporte de competición escolar. En J. Dosil (Ed.), *Psicología y deporte de iniciación* (pp.93-104). Orense: Gersam.
- Dosil, J. y González, J. (2003). Intervención psicológica en la iniciación deportiva. En E. J. Garcés de los Fayos (Coord.), *Áreas de aplicación de la psicología del deporte* (pp.33-48). Murcia: Dirección General de Deportes Región de Murcia.
- Giacobbi Jr. y Stancil M. (2008). Physical activity and quality of life experienced by highly active individuals with physical disabilities. *Adapted Physical Activity Quarterly* 25, 189-207.
- Godoy, D., Vélez, M., y Pradas, F. (2009). Nivel de dominio de las habilidades psicológicas en jóvenes jugadores de tenis de mesa, bádminton y fútbol. *Revista de Psicología del Deporte*, 18(1), 7-22.
- González, L. (2001). Autovaloración y pretensiones. Elementos de alto nivel regulador para el deportista. *Lecturas: educación física y deporte*, 41, 1-13.
- Guillaume R., atheen A., Martin G., y Jean-Pierre F. (2008). Determinants of self-handicapping strategies in sport and their effects on athletic performance. *Social Behaviour And Personality*, 36 (3), 391-398.
- Guillen N. (2007). **Implicaciones de la autoeficacia en el rendimiento deportivo.** *Revista Pensamiento Psicológico*, 9, 21-32.
- Guzmán, J. F., García-Ferriol, A. y Sánchez, V. (2002). La agilidad y la autoeficacia como determinantes del rendimiento defensivo en baloncesto escolar. En S. J. Ibáñez y M. M. Macías (Eds.), *Aportaciones al Proceso de Enseñanza y Entrenamiento del Baloncesto* (pp.111-118). Cáceres: Editores.
- Lázaro, I., y Villamarín, F. (1993). Capacidad predictiva de la autoeficacia individual y colectiva sobre el rendimiento en jugadores de baloncesto. *Revista de Psicología del Deporte*, 4, 27-38.
- Leo, F., García, T., Parejo, I., y García-Mas, A. (2009). Aplicaciones de un programa de intervención para la mejora de la cohesión y la eficacia en jugadores de baloncesto. *Cuadernos de psicología del deporte*, 9 (1), 73-84.
- Mahamud, J., Tuero, C., y Márquez, S. (2005). Características psicológicas relacionadas con el rendimiento: comparación entre los requisitos de los entrenadores y la percepción de los deportistas. *Revista De Psicología Del Deporte*, 14 (2), 237-251.
- Martin, J. J. (2008). **Multidimensional self-efficacy and affect in wheelchair Basketball player.** *Adapted Physical Activity Quarterly*, 25, 275-288.
- Mick G., Cory M., Smith B., Monaghan B. y German A. (2008). The Development of Momentum in a Basketball Shooting Task. *Journal Of Sport Behaviour*, 31 (3), 254-259.
- Moreno, A., Moreno, M.P., García, L., Iglesias, D. y Del Villar, F. (2006). Relación entre conocimiento procedimental, experiencia y rendimiento. Un estudio en voleibol. *Motricidad*, 17, 15-24.
- Navarro L. (2002). El análisis de las creencias de autoeficacia: un avance hacia el desarrollo profesional del docente. *Revista de teología y ciencias humanas*, 60 (107), 591-612.
- Olmedilla, A. Lozano, F. J. y Garcés de los Fayos, E. J. (2001). La participación deportiva en el desarrollo psicológico del niño/a: características fundamentales. XIX Congreso Nacional de Educación Física (pp. 813-826). Murcia: Universidad de Murcia.
- Ortega E. (2005). *Autoeficacia y deporte*. Sevilla: Wanceulen.
- Ortega, E., Olmedilla, A. y Giménez J. M. (2008). Utilización del video para la mejora de la percepción subjetiva de la eficacia competitiva y del rendimiento en jugadores de baloncesto. *Revista De Psicología Del Deporte*, 18 (2), 279-290.
- Sáenz-López, P., Jiménez, F. J., Ibáñez S. J., Sierra, A., y Sánchez M. (2005) Multifactor characteristics in the process of development of the male expert basketball player in Spain. *International Journal of Sport Psychology*, 36 (2), 151-171.
- Salguero, A., Álvarez, E., Taberner, B., Márquez, S., y Tuero, C. (2003). Factores motivacionales que inciden en la práctica de la natación de competición y su relación con la habilidad física percibida general y específica. En S. Márquez (Ed.), IX Congreso Nacional de Psicología de la Actividad Física y el deporte *Perspectiva Latina* (pp.370-378). León: Editor.
- Thyffanye M., Myerz N., y Deborah L. (2004). Coaches "and athletes" perceptions of efficacy-enhancing techniques. *Research Quarterly for Exercise and Sport*, 18, 397-414.

Fecha de recepción: 29/01/2009

Fecha de aceptación: 17/7/2009